

LA VOCACIÓN: EN LA RAÍZ DE TODA VOCACIÓN ESTÁ LA INICIATIVA DE DIOS. NECESITAMOS UNA FE MÁS PERSONAL Y MADURA, ILUMINADA Y CONVENCIDA, PARA APRENDER A DESCUBRIR LA VOLUNTAD DE DIOS PARA CADA UNO, SUPERANDO ASÍ UN SENTIMIENTO RELIGIOSO VAGO Y POCO COMPROMETIDO. DEBEMOS APRENDER A PENSAR DE MANERA PROFUNDA.

❖ Cfr. 15 Tiempo Ordinario 12 julio 2009 Año B - Amós 7,12-15; Efesios 1,3-14; Marcos 6,7-13.

Amós 7, 12-15: ¹² Y Amasías dijo a Amós: «Vete, vidente; huye a la tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allí. ¹³ Pero en Betel no has de seguir profetizando, porque es el santuario del rey y la Casa del reino. » ¹⁴ Respondió Amós y dijo a Amasías: « Yo no soy profeta ni hijo de profeta, yo soy vaquero y picador de sicómoros. ¹⁵ Pero Yahveh me tomó de detrás del rebaño, y Yahveh me dijo: "Ve y profetiza a mi pueblo Israel."

Efesios 1, 3-14: ³ . Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; ⁴ por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; ⁵ eligiéndonos de antemano para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, ⁶ para alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agradó en el Amado. ⁷ En él tenemos por medio de su sangre la redención, el perdón de los delitos, según la riqueza de su gracia ⁸ . que ha prodigado sobre nosotros en toda sabiduría e inteligencia, ⁹ **dándonos a conocer el Misterio de su voluntad** según el benévolo designio que en él se propuso de antemano, ¹⁰ para realizarlo en la plenitud de los tiempos: **hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra.** ¹¹ A él, por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su voluntad, ¹² para ser nosotros alabanza de su gloria, los que ya antes esperábamos en Cristo. ¹³ En él también vosotros, tras haber oído la Palabra de la verdad, el Evangelio de vuestra salvación, y creído también en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa, ¹⁴ que es prenda de nuestra herencia, para redención del Pueblo de su posesión, para alabanza de su gloria.

Marcos 6, 7-13: ⁷ Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. ⁸ Les ordenó que nada tomasen para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; ⁹ sino: « Calzados con sandalias y no vistáis dos túnicas. » ¹⁰ Y les dijo: « Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta marchar de allí. ¹¹ Si algún lugar no os recibe y no os escuchan, marchaos de allí sacudiendo el polvo de la planta de vuestros pies, en testimonio contra ellos. » ¹² Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran; ¹³ expulsaban a muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

A. Amos

o Quién es Amos: tiene conciencia de que es Dios quien le llamó.

1. Es un pastor vacas y buscador de sicómoros (Amos 7,14-15) – árbol del que se sacaba algo parecido al corcho - llamado Amos, nacido de Tecue, pueblo cercano a Belén (Amos 1,1), es llamado por Dios para hacer el profeta (profeta etimológicamente significa el que habla en nombre de otro). Profetizó en Betel, donde el rey de Israel Jeroboam, adoraba los ídolos. Predijo a Jeroboam que, si no desistía de su maldad, él y su familia serían llevados cautivos.

Es un período de prosperidad y bienestar para Israel. Y el Señor le envía para sacudir el sueño de su pueblo:

Amos 6, 3-12: «Pero vosotros estáis reservados para el día calamitoso, y os vais acercando al solio de la iniquidad. Vosotros los que dormís en camas de marfil, y os solazáis en vuestros lechos; los que coméis los mejores corderos de la grey, y los más escogidos becerros de la vacada; ... los que bebéis vino en anchas copas, despidiendo preciosos olores, sin compadeceros de la aflicción de José (de los demás israelitas, ndr) ... El Señor Dios ha jurado por su vida; ha dicho el Señor Dios de los ejércitos: Yo detesto la soberbia de Jacob, y aborrezco sus palacios, y entregaré al dominio de otros la ciudad con sus habitantes ...»

No siempre fue bien acogido. Por ejemplo, un sacerdote de los ídolos de la corte de Betel, un tal Amasías, predispuso mal al rey de Israel Jeroboam, contra Amos. Le dijo que preparaba una rebelión contra el rey, que decía cosas que el pueblo no podía soportar. Y Amasías le prohibió que siguiese profetizando allí y que se fuese al país de Judá: «¡Oh tú, que tienes visiones!, vete, huye al país de Judá, y come allí tu pan, y allí podrás profetizar; mas no vuelvas a profetizar en Betel; porque éste es el santuario del rey, y la corte del reino» (vv. 12-13).

▪ **Amos tiene conciencia de que es el Señor quien lo escogió (v. 15)**

Amós responde a Amasías explicando por qué era profeta: es el Señor quien lo ha escogido. «Yo no soy profeta, ni hijo de profeta, sino que guardo unas vacas, y voy buscando sicomoros. **Pero el señor me tomó mientras yo iba tras el ganado;** y díjome el Señor: Ve a profetizar a mi pueblo de Israel» (14-15).

B. El descubrimiento de la voluntad de Dios para cada uno.

- **1. En el Evangelio de hoy aparece claro que es el Señor quien llamó a los doce Apóstoles y les dio una misión: “Y llama a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos.” (Marcos 6,7).**

Es el Señor que llama. Quien da una misión. Quien da un poder a los Apóstoles (sobre los espíritus inmundos). Quien les da instrucciones: no tomar nada para el camino, permaneced en la casa en que entréis predicad la conversión, ungid con aceite los enfermos ... Nada dice el Evangelio acerca de que tuviesen virtudes especiales, cualidades oratorias, etc. El rechazo, la no acogida, puede suceder, está previsto (v. 11); no faltará la eficacia, pero en el modo que Dios quiera: hay que dejar el resultado en sus manos.

- **2. Efesios 1, 3-10 (2ª Lectura): Un himno de alabanza que contiene el designio salvador de Dios llamado por san Pablo «el misterio», en el que se comprende la elección eterna de Dios de cada criatura y la recapitulación de todas las cosas en Jesucristo.**

San Pablo incluye un solemne canto, que canta el plan divino de la salvación; un himno de alabanza (vv. 3- 10) en el que son presentados los beneficios, o bendiciones, que contiene el designio salvífico de Dios, llamado por San Pablo «el misterio». Abarca desde la elección eterna de cada criatura humana por parte de Dios hasta la recapitulación de todas las cosas en Jesucristo, pasando por la obra de la Redención.

▪ **Significado de “misterio”, según San Pablo**

Nuevo Testamento, Eunsa 2004, Efesios 1, 9-14: “El misterio (v. 9) es el designio o plan divino de salvar en Cristo a todos los hombres, que, oculto al principio en la voluntad de Dios, ha sido realizado y revelado de forma armónica siguiendo diversas etapas o tiempos (*kairoi*) a lo largo de la historia. Ha comenzado por la «elección» (1,4), continúa con la a ser «hijos adoptivos» (1, 5-6), conduce a la «redención» (1, 7-8) y alcanza su plenitud en la recapitulación de todas las cosas en Cristo (v. 10), que reúne en torno a sí un pueblo en el que, junto a Israel (vv. 11-12), son acogidos todos los hombres y mujeres de cualquier raza y nación que han creído en el Evangelio y han sido sellados por el Espíritu Santo para compartir la herencia de los hijos (vv. 13-14).”

▪ **San Pablo emplea diversas palabras para expresar la realidad de la llamada de Dios**

San Pablo emplea diversas palabras para expresar la realidad de la llamada de Dios antes de que nosotros existiésemos: designio de Dios, plan, predestinación, elección, beneplácito, misterio, proyecto. Ninguno de nosotros está en este mundo por causalidad, y mucho menos dependemos de la fatalidad. Estamos integrados, desde siempre, en un proyecto universal. Dios tiene un plan, no hay azar.

- **3. En el proyecto de Dios sobre nosotros, encontramos nuestro propio bien.**

- **Benedicto XVI, Caritas in veritate, 29 de junio de 2009,** Introducción: “Cada uno encuentra su propio bien asumiendo el proyecto que Dios tiene sobre él, para realizarlo plenamente: en efecto, encuentra en dicho proyecto su verdad y, aceptando esta verdad, se hace libre” (cf. Juan 8,22).

- **4. Los cristianos somos instrumentos escogidos por llamada divina desde toda la eternidad, a pesar de nuestra pobre miseria personal.**

Es Cristo que pasa, n. 160: “Desde el comienzo de mi predicación, os he prevenido contra un falso endiosamiento. No te turbe conocerte como eres: así, de barro. No te preocupe. Porque tú y yo somos hijos de Dios —y éste es endiosamiento bueno—, escogidos por llamada divina desde toda la eternidad: *nos eligió el Padre, por Jesucristo, antes de la creación del mundo para que seamos santos en su presencia* (Efesios 1,4). Nosotros que

somos especialmente de Dios, instrumentos suyos a pesar de nuestra pobre miseria personal, seremos eficaces si no perdemos el conocimiento de nuestra flaqueza. Las tentaciones nos dan la dimensión de nuestra propia debilidad”.

C. Un aspecto fundamental de la fe es el de aprender a comprender la voluntad de Dios.

- **Cfr. Benedicto XVI, Homilía al clausurar el Año Paulino, 28 de junio de 2009, en la celebración de las primeras vísperas de la solemnidad de los santos Pedro y Pablo:**

- **1. Debemos aprender a pensar de manera profunda. Es necesario aprender a comprender la voluntad de Dios.**

Debemos aprender a pensar de manera profunda. Qué significa eso. Lo dice san Pablo en la segunda parte de la frase: es necesario aprender a comprender la voluntad de Dios, de modo que plasme nuestra voluntad, para que nosotros queramos lo que Dios quiere, porque reconocemos que aquello que Dios quiere es lo bello y lo bueno. Se trata, por tanto, de un viraje de fondo en nuestra orientación espiritual. Dios debe entrar en el horizonte de nuestro pensamiento: aquello que Dios quiere y el modo según el cual Él ha ideado al mundo y me ha ideado. Debemos aprender a participar en la manera de pensar y querer de Jesucristo. Entonces seremos hombres nuevos en los que emerge un mundo nuevo.

- **2. Qué es una fe adulta.**

a) **Con Cristo tenemos que alcanzar la edad adulta, una humanidad madura. No podemos seguir siendo "niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina".**

Este mismo pensamiento sobre la necesaria renovación de nuestro ser como persona humana, Pablo lo ilustró ulteriormente en dos párrafos de la Carta a los Efesios, sobre los cuales queremos reflexionar ahora brevemente. En el cuarto capítulo de la Carta, el apóstol nos dice que con Cristo tenemos que alcanzar la edad adulta, una humanidad madura. No podemos seguir siendo "niños, llevados a la deriva y zarandeados por cualquier viento de doctrina" (4, 14).

b) **No es una fe "hecha por uno mismo".**

Pablo desea que los cristianos tengamos una fe "responsable", una fe "adulta". La palabra "fe adulta" en los últimos decenios se ha transformado en un eslogan difundido. Con frecuencia se entiende como la actitud de quien no escucha a la Iglesia y a sus pastores, sino que elige de forma autónoma lo que quiere creer y no creer, es decir, una fe "hecha por uno mismo". Esto se interpreta como "valentía" para expresarse en contra de Magisterio de la Iglesia. En realidad para esto no es necesaria la valentía, porque se puede siempre estar seguro del aplauso público. En cambio la valentía es necesaria para unirse a la fe de la Iglesia, incluso si ésta contradice al "esquema" del mundo contemporáneo. A esta falta de conformismo de la fe Pablo llama una "fe adulta".

c) **Forma parte de la fe adulta: comprometerse con la inviolabilidad de la vida humana desde el primer momento de su concepción; reconocer el matrimonio entre un hombre y una mujer para toda la vida.**

Califica en cambio como infantil el hecho de correr detrás de los vientos y de las corrientes del tiempo. De este modo forma parte de la fe adulta, por ejemplo, comprometerse con la inviolabilidad de la vida humana desde el primer momento de su concepción, oponiéndose con ello de forma radical al principio de la violencia, precisamente en defensa de las criaturas humanas más vulnerables. Forma parte de la fe adulta reconocer el matrimonio entre un hombre y una mujer para toda la vida como ordenado por el Creador, reestablecido nuevamente por Cristo.

d) **La fe se desarrolla primero hacia la verdad, que se transforma en caridad. El poder del mal es la mentira.**

La fe adulta no se deja transportar de un lado a otro por cualquier corriente. Se opone a los vientos de la moda. Sabe que estos vientos no son el sopro del Espíritu Santo; sabe que el Espíritu de Dios se expresa y se manifiesta en la comunión con Jesucristo. Pero Pablo no se detiene en la negación, sino que nos lleva hacia el gran "sí". Describe la fe madura, realmente adulta de forma positiva con la expresión: "actuar según la verdad en la caridad" (cfr Efesios 4, 15). El nuevo modo de pensar, que nos ofrece la fe, se desarrolla primero hacia la verdad. El poder del mal es la mentira. El poder de la fe, el poder de Dios, es la verdad. La verdad sobre el mundo y sobre nosotros mismos se hace visible cuando miramos a Dios. Y Dios se nos hace visible en el rostro de Jesucristo. Al

contemplar a Cristo reconocemos algo más: verdad y caridad son inseparables. En Dios, ambas son una sola cosa: es precisamente ésta la esencia de Dios. Por este motivo, para los cristianos verdad y caridad van unidas. La caridad es la prueba de la verdad. Siempre seremos constantemente medidos según este criterio: que la verdad se transforme en caridad para ser verdaderos.

- **3. Quien junto con Cristo sirve a la verdad en la caridad, contribuye al verdadero progreso del mundo.**

Otro pensamiento importante aparece en el versículo de san Pablo. El apóstol nos dice que, actuando según la verdad en la caridad, contribuimos a hacer que el todo -el universo- crezca hacia Cristo. Pablo, en virtud de su fe, no se interesa sólo por nuestra personal rectitud o por el crecimiento de la Iglesia. Él se interesa por el universo: "ta pánta". La finalidad última de la obra de Cristo es el universo -la transformación del universo, de todo el mundo humano, de la entera creación. Quien junto con Cristo sirve a la verdad en la caridad, contribuye al verdadero progreso del mundo. Sí, es completamente claro que Pablo conoce la idea del progreso. Cristo, su vivir, sufrir y resucitar, ha sido el verdadero gran salto del progreso para la humanidad, para el mundo. Ahora, en cambio, el universo tiene que crecer hacia Él. Donde aumenta la presencia de Cristo, allí está el verdadero progreso del mundo. Allí el hombre se hace nuevo y así se transforma en nuevo mundo.

- **Cfr. Juan Pablo II propone una serie de puntos sobre la fe en la Europa contemporánea. Exhortación apostólica «Ecclesia in Europa», 28 de junio de 2003:**

- **1) Es necesario por doquier anunciar a Cristo incluso a los bautizados, para superar un sentimiento religioso vago y poco comprometido.**

“Por doquier *es necesario un nuevo anuncio incluso a los bautizados*. Muchos europeos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero realmente no lo conocen. Con frecuencia se ignoran ya hasta los elementos y las nociones fundamentales de la fe. Muchos bautizados viven como si Cristo no existiera: se repiten los gestos y los signos de la fe, especialmente en las prácticas de culto, pero no se corresponden con una acogida real del contenido de la fe y una adhesión a la persona de Jesús. En muchos, un sentimiento religioso vago y poco comprometido ha suplantado a las grandes certezas de la fe; se difunden diversas formas de agnosticismo y ateísmo práctico que contribuyen a agravar la disociación entre fe y vida. (n. 47)”.

- **2) Hay que promover una fe más personal y madura, iluminada y convencida.**

“ « La actual situación cultural y religiosa de Europa exige la presencia de católicos adultos en la fe y de comunidades cristianas misioneras que testimonien la caridad de Dios a todos los hombres ». El anuncio del Evangelio de la esperanza comporta, por tanto, que se *promueva el paso* de una fe sustentada por costumbres sociales, aunque sean apreciables, *a una fe más personal y madura, iluminada y convencida*.”

Los cristianos, pues, han de tener una fe que les permita enfrentarse críticamente con la cultura actual, resistiendo a sus seducciones; incidir eficazmente en los ámbitos culturales, económicos, sociales y políticos; manifestar que la comunión entre los miembros de la Iglesia católica y con los otros cristianos es más fuerte que cualquier vinculación étnica; transmitir con alegría la fe a las nuevas generaciones; construir una cultura cristiana capaz de evangelizar la cultura más amplia en que vivimos” (n. 50).

- **3) Hemos de conocer el Evangelio para conocer a Cristo, y que se convierta en vida de nuestra vida.**

“Que todos los fieles acojan la exhortación conciliar a « la lectura asidua de la Escritura para que adquieran la “sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús” (Flp 3, 8), “pues desconocer la Escritura es desconocer a Cristo” ». ¹¹⁸ Que la Sagrada Biblia siga siendo un tesoro para la Iglesia y para todo cristiano: en el estudio atento de la Palabra encontraremos alimento y fuerza para llevar a cabo cada día nuestra misión.

¡Tomemos este Libro en nuestras manos! *Recibámoslo* del Señor que lo ofrece continuamente por medio de su Iglesia (cf. Ap 10, 8). *Devorémoslo* (cf. Ap 10, 9) para que se convierta en vida de nuestra vida. *Gustémoslo* hasta el fondo: nos costará, pero nos proporcionará alegría porque es dulce como la miel (cf. Ap 10, 9-10). *Estaremos* así rebosantes de esperanza y *capaces de comunicarla* a cada hombre y mujer que encontremos en nuestro camino” (n. 65).

D. La “recapitulación” en Cristo de todas las cosas (Efesios 1,10: segunda Lectura)

- ❖ Cfr. Juan Pablo II, Catequesis del 14 de febrero del 2001.
 - **El único Señor es Jesucristo que, en la Encarnación, une en sí mismo toda la historia de la salvación, a la humanidad y a la creación entera.**

El plan salvífico de Dios, "el misterio de su voluntad" (Ef 1, 9) con respecto a toda criatura, se expresa en la carta a los Efesios con un término característico: "recapitular" en Cristo todas las cosas, las del cielo y las de la tierra (cf. Ef 1, 10). La imagen podría remitir también al asta en torno a la cual se envolvía el rollo de pergamino o de papiro del volumen, en el que se hallaba un escrito: Cristo confiere un sentido unitario a todas las sílabas, las palabras y las obras de la creación y de la historia.

primero que captó y desarrolló de modo admirable este tema de la "recapitulación" fue san Ireneo, obispo de Lyon, gran Padre de la Iglesia del siglo II. Contra cualquier fragmentación de la historia de la salvación, contra cualquier separación entre la Alianza antigua y la nueva, contra cualquier dispersión de la revelación y de la acción divina, san Ireneo exalta al único Señor, Jesucristo, que en la Encarnación une en sí mismo toda la historia de la salvación, a la humanidad y a la creación entera: "Él, como rey eterno, recapitula en sí todas las cosas" (Adversus haereses III, 21, 9).

- **En la expresión "todas las cosas" queda comprendido también el hombre, tocado por el misterio de la Encarnación.**

Escuchemos un pasaje en el que este Padre de la Iglesia comenta las palabras del Apóstol que se refieren precisamente a la recapitulación en Cristo de todas las cosas. En la expresión "todas las cosas" -afirma san Ireneo- queda comprendido también el hombre, tocado por el misterio de la Encarnación, por el que el Hijo de Dios "de invisible se hizo visible, de incomprensible comprensible, de impasible pasible, y de Verbo hombre. Él ha recapitulado en sí todas las cosas para que el Verbo de Dios, como tiene la preeminencia sobre los seres supracelestes, espirituales e invisibles, del mismo modo la tenga sobre los seres visibles y corporales; y para que, asumiendo en sí esta preeminencia y poniéndose como cabeza de la Iglesia, pueda atraer a sí todas las cosas" (ib., III, 16, 6). Este confluir de todo el ser en Cristo, centro del tiempo y del espacio, se realiza progresivamente en la historia superando los obstáculos y las resistencias del pecado y del maligno.

- ❖ Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2823
 - **Que todo tenga a Cristo por cabeza**

"El nos ha dado a "conocer el Misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él se propuso de antemano...: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza... a él por quien entramos en herencia, elegidos de antemano según el previo designio del que realiza todo conforme a la decisión de su Voluntad" (*Efesios 1,9-11*). Pedimos con insistencia que se realice plenamente este designio de benevolencia, en la tierra como ya ocurre en el cielo."

E. A modo de conclusión: hemos de invocar al Señor (buscarle) para que se haga presente en nuestras vidas, y así nos haga descubrir nuestra vocación.

- **Jeremías 29, 12-14:** 12 Me invocaréis y vendréis a rogarme, y yo os escucharé. 13 Me buscaréis y me encontraréis cuando me solicitéis de todo corazón; 14 me dejaré encontrar de vosotros (- oráculo de Yahveh -; devolveré vuestros cautivos, os recogeré de todas las naciones y lugares a donde os arrojé - oráculo de Yahveh - y os haré tornar al sitio de donde os hice que fueseis desterrados).

- **Salmo 86, 5:** ⁵ Pues tú eres, Señor, bueno, indulgente, rico en amor para todos los que te invocan;

- **Salmo 145, 18-19:** ¹⁸ Cerca está Yahveh de los que le invocan, de todos los que le invocan de verdad (otras traducciones: invocan con corazón sincero). ¹⁹ El cumple el deseo de los que le temen, escucha su clamor y los libera.

- **Juan Pablo II, Catequesis, 2 de julio de 2003, sobre el salmo 145:** (...) El Señor no es un soberano alejado de sus criaturas, sino que está comprometido en su historia, como Aquel que propugna la justicia, actuando en favor de los últimos, de las víctimas, de los oprimidos, de los infelices. (...) "Bienaventurado aquel a quien auxilia el Dios de Jacob, el que espera en el Señor su Dios" (v. 5). Es el camino de la confianza en el Dios eterno y fiel. El amén, que es el verbo hebreo de la fe, significa precisamente estar fundado en la solidez inquebrantable del Señor, en su eternidad, en su poder infinito. Pero sobre todo significa compartir sus opciones, que la profesión de fe y alabanza, antes descrita, ha puesto de relieve. Es necesario vivir en la adhesión a la voluntad divina ... (...)